

FILOSOFÍA, SOCIOLOGÍA Y ÉTICA EN LA UNIVERSIDAD

PHILOSOPHY, SOCIOLOGY, AND ETHICS IN THE UNIVERSITY

Hilario de Jesús Reyes García¹

RESUMEN

El presente ensayo tiene por objetivo visualizar tres momentos fundamentales en la vida de los futuros profesionales, como parte integrante de su única realidad profesional, es decir, la disciplina específica en la cual se forma. Se aborda la filosofía, partiendo de la toma de conciencia que es nuestra primera y más natural actividad humana, la sociología que es el ámbito específico donde se desarrolla un pensamiento – la sociedad- donde se aplica el razonamiento de manera crítica, recorriendo la historia y pensando en los otros y por último en la necesidad de una formación ética, en algunos casos se llama educación moral, en otros casos ética profesional o deontología, en donde se distingue lo propio de la ética profesional como lo específico de la deontología, estos tres componentes de una misma realidad –el estudiante universitario- son fundamentales para la realización de los futuros profesionales.

Palabras claves: Filosofía, sociología, ética.

ABSTRACT

This essay aims at visualizing three fundamental moments in the lives of future professionals, as an integral part of their unique professional reality, that is to say, the specific discipline in which they are educated. Philosophy is tackled, starting with the awareness that it is our first and most natural human activity. Sociology is the specific field where thought is developed; society, where reasoning is applied critically traversing history, and finally the need for an ethical training, which in some cases is called moral education, and in other cases professional ethics or deontology —where it distinguishes the proper of professional ethics as the specific issue of deontology. These three elements components of the same reality - the university student - are fundamental for the realization of future professionals.

Keywords: Philosophy, sociology, ethics.

Recibido: 15/12/2016

Aceptado: 17/02/2017

¹ Docente del Departamento de Ciencias de la Educación y Humanidades, UNAN-Managua/FAREM-Estelí. Correo electrónico: hgmadriz2012@yahoo.es

DESARROLLO

La filosofía es la actividad más natural de todo ser humano, desde los primeros momentos de la existencia humana se expresa en la búsqueda de un conocimiento causal, desde muy temprana edad la primera pregunta que surge es ¿por qué?. Esta es la pregunta que hacen los niños a sus padres y en muchas ocasiones nos quedamos sin respuestas. Más tarde, la misma pregunta se expresa mediante un pensamiento ordenado lleno de lógica, cargado de sentimientos, orientado a la ayuda de los demás, a los problemas cósmicos, a las realidades humanas esta misma pregunta es expresada mediante el canto de muchos artistas en el que narran realidades personales muy concretas de los demás seres humanos. Con razón Cárdenas y Restrepo afirma lo siguiente: La enseñanza del filosofar tiene que realizarse como una enseñanza de y para el pensamiento crítico, argumentación e inteligencia narrativa, como despliegue de la inteligencia narrativa los estudiantes y los profesores tienen que habituarse a seguir una historia, que no sea la persona al sino la de otros, desarrollar la capacidad para decirlo al modo de Kant - de ponerse en el lugar del otro. (Cárdenas, Luz Gloria. Restrepo, Carlos Enrique. 2011, p. 54).

El ser humano ha perdido la capacidad de admiración, decía Platón, entendida ésta como la capacidad de reflexionar sobre las realidades de su entorno natural y social. En este contexto conviene citar: la filosofía surge de la admiración con la que el hombre contempla todo lo que le rodea. Y es que la filosofía no es más que el arte preguntarse sin interrupción de los por qué de las cosas y de los fenómenos que ocurren. “Cuando nuestra capacidad de asombro – sorpresa y admiración desaparecen, ya no nos es posible construir un pensamiento creativo ni proyectar formas nuevas e imaginativas de configurar el mundo” (Lewis 2004, p. 14) esta actividad natural del ser humano, esta capacidad de admiración y de asombro que tiene todo ser pensante, se están diluyendo en la transversalidad de otras actividades de corte académico.

Se ve la filosofía como temas abstractos, “el con poco entusiasmo didáctico, por unos profesores menos motivados. Muchos alumnos están fuertemente insatisfechos, con el tipo de clase que reciben en los cursos básicos. ¿Por qué ocurre esto? Porque los profesores de sociología o filosofía, casi siempre tienen menos prestigio. Dar clase a alumnos de economía, ingeniería, por ejemplo, se convierte en una actividad menos notable” (Marcovitch 202, p. 37). No se ha visualizado una reflexión amplia y su elemento formador de las generaciones del futuro. Es más, La filosofía se considera a menudo como una asignatura que tiene un bajo nivel técnico y de amortiguación social (Goucha 2011, . 62)

El estudiante está deseoso de explotar sus capacidades intelectuales en las asignaturas porque de su carrera, cuando en verdad, “la filosofía es el ámbito en el que el alumno aprende a pensar” (Duran Casas 2003, p. 163). La preocupación por las realidades sociales se logra con el pensamiento humano y desde cualquier asignatura técnico científico, por ejemplo, la Filosofía jurídica y social apelativo bajo el cual engloba a todo aquel que desde la filosofía y la jurisprudencia demuestra interés por los temas sociales 88 (Recasens Siches 1994)

De la filosofía como actividad natural del ser humano pasamos a la sociología, los autores, Vigere y Lugos al respecto afirman: estudiar y hacer sociología refiere, por tanto, la práctica de una observación constante de nuestro entorno social y una reflexión crítica de sus procesos, actividades que no concurren sólo en las universidades, institutos y centros de trabajo, sino también en el transcurrir cotidiano de nuestras actividades y relaciones, sean éstas individuales o colectivas” (Viguere Revilla, Natividad y Lugo Galera, Carlos 1995, p. 153).

El ser humano como *Zoon Politikon*, en la existencia humana vincula su pensamiento con la realidad social y está ligado a los aspectos científicos, así “El saber sociológico con la realidad social pasada o presente es uno de los fundamentos básicos del ejercicio científico de la sociología” (Herrera Carassou 2006, p. 195) en cualquiera de las disciplinas científicas, pues todas ellas están orientadas al servicio de la sociedad. Lastimosamente hoy en día “se hace a un lado la investigación social, y el conocimiento cualitativo; por el contrario, se privilegia lo cuantitativo, los proyectos y programas que garantizan resultados concretos e inmediatos”. (Herrera Carassou 2006, p.153).

La pedagogía debe apostar por un aprendizaje significativo en todas las disciplinas de la ciencia, no obstante, “si bien dentro de cualquier disciplina de las ciencias sociales, la teoría juega un papel importante, ésta sólo puede aportar nuevos conocimientos si se confronta con la realidad” (Viguere Revilla, Natividad y Lugo Galera, Carlos 1995, p. 211) La sociedad está en constante movimiento, es por ello la necesidad de analizar, explicar e interpretarla no sólo con la teoría, sino también con la práctica. En este itinerario de la formación en las universidades en las distintas disciplinas del conocimiento, la filosofía como arte de pensar tiene como finalidad necesaria la preocupación por el bienestar de la sociedad, esta preocupación se rige por otra disciplina específica, válida para todo ser humano, es la referencia a la ética profesional.

Ahora bien, conviene tener una idea clara y distinta de los conceptos que rigen la conducta del ser humano, así la Ética profesional o deontología son dos palabras que se refieren al mismo actuar del ser humano, uno en el ámbito eminentemente personal y la otra en el ámbito colectivo.

Conviene, entonces, hacer la diferencia específica de cada una de ellas: ética profesional se centra ante todo en el tema del bien, que es bueno hacer, al servicio de quien está una profesión, cuál es el tipo de bien que busca como finalidad, la abogacía, la ingeniería, la medicina, el trabajo profesional de los farmacéuticos o de los periodistas etc.

La ética tiene como instancia última la conciencia individual, en cambio, la deontología profesional se preocupó ante todo de los deberes y obligaciones, busca formular una serie de normas exigibles a todos los que desempeñan una misma profesión. La deontología se mueve más en el campo de las normas aprobadas por una colectividad.

A partir de estas premisas se comprende claramente los colegios de contadores, médicos, ingenieros, abogados, etc. Porque los códigos deontológicos, hablan en primer lugar, de las competencias profesionales y en segundo lugar, de la responsabilidad de los profesionales. El que es competente tiene que ser responsable y tiene la obligación de hacer bien aquello que le compete. No se puede desentender de ello. El profesional tiene que ser competente en aquello en que consiste precisamente su profesión. No se puede ser ingeniero civil es solamente uno, no se puede ser médico si es el único en el mundo. Se es profesional porque pertenece a un grupo de profesionales, y para lograrlo ha pasado un prolongado tiempo de formación en la Universidad (Hortal Alonso S. J. 2007, p. 13-14).

Una de las grandes dificultades que se ha presentado en la formación de los profesionales en la Universidad es que “la educación moral se deja en manos de la religión, se diluye en la llamada transversalidad, o queda reducida a unas dos horas semanales. De las miles de horas que pasa un estudiante en el sistema educativo sólo hay unas sesenta de ética. Lo realmente interesante para el sistema educativo actual son las asignaturas técnicas instrumentales que capacitan a los jóvenes a una mejor inserción en el sistema productivo, y un mayor grado de bienestar, en este contexto: ¿vale la pena enseñar ética? (Carvajal cordón 1999, p. 301).

Sin embargo, la ética profesional debe ser enseñado en todos los ámbitos de las ciencias, vivir de la práctica de la institución de formación profesional, desde una responsabilidad compartida en mi vida en una sociedad, pues, la enseñanza de la ética Continua afirmando Carbajal- “tiene que ayudar a reflexionar sistemáticamente sobre el servicio específico, las principales obligaciones y los posibles conflictos éticos con quien van a tener que confrontarse quienes quieran asumir responsable y lúcidamente el ejercicio de su profesión en beneficio de la sociedad”.

La clase de ética no se propone directamente hacer profesionales honrados, sino ayudar a reflexionar qué es lo que debe hacer un profesional para serlo. Ciertamente, para actuar profesionalmente de modo competente y responsable es mejor la moral vivida que la ética pensada. Habrá muchos profesionales que en determinadas situaciones actúan bien sin necesidad de haber asistido a un curso de ética. Por otra parte, tampoco hay que hacerse ilusiones: quienes quieran actuar mal van a dejar de hacerlo sólo por haber pasado en la Universidad un curso de ética profesional (Deusto 1995, p. 59).

CONCLUSIONES

En conclusión, si todo ser humano tiene la capacidad de pensar, reflexionar, razonar sobre aspectos fundamentales, esenciales, inherentes a la persona y a la sociedad, y sabiendo que su profesión se encamina al servicio de una sociedad, también tiene la capacidad de asumir una formación ética y moral que le permita la realización como persona y como un profesional al servicio de la sociedad. Éstas tres asignaturas no saben ver como el relleno de un penoso académico ni ser valoradas por

los estudiantes y docentes como un simple requisito para obtener un título profesional. Se vuelve un imperativo categórico en la formación de los futuros profesionales.

Todo el camino recorrido por los estudiantes en la Universidad en cualquiera de las disciplinas va a concluir en el ejercicio de su pensamiento que es la filosofía, al servicio de una sociedad para quien se preparó y ella, la vivencia de unas normas establecidas que el origen desde la parte personal en un gremio determinado. Vale la pena seguir desgastándonos como la vela encendida en recatar la capacidad de admiración y sombro en nuestros estudiantes, fortalecer el pensamiento crítico y orientar su conducta en su buen obrar en todas las disciplinas científicas. Si la universidad contempla en su misión una serie de aspectos humanos con sus elementos inherentes, está llamada a fortalecer la trilogía que presenta este ensayo.

BIBLIOGRAFÍA

- Acereda, A. ((2007)). Los poemas filosóficos. Murcia: Editoaial Universidad de Muercia.
- CCárdenas Mejía, L. G., & Restrepo, C. E. (2011). Didácticas de la Filosofía para una pedagogía del concepto (Vol. I). Antioquia, Colombia: Universidad de antioquia.
- Carvajal cordón, J. (1999). Moral, Derecho y política en Emmanuel Kant. Castilla: Ediciones de la univeridad de Castilla.
- Deusto, U. d. (1995). La ética en la Universidad. Orientaciones básicas. Bilbao: editorial Universidad de Deusto.
- Duran Casas, V. (2003). *La presencia de la filosofía en la universidad*. Porto Alegre: EDIPUCRS. Obtenido de: <https://goo.gl/RZeJyo>
- García Márquez, G. (23 de Mayo de 2014). Si alguien llama a tu puerta. REVISTA DINERS, 2.
- Gevaert, J. ((1978)). El problema del hombre. Introducción a la antropolog{ia ilos{oica. (2da Edición ed.). Salamanca: Edicones sígueme.
- Herrera, R. (2006). La Sociología en America Latina. México: Editorial Univesidad Nscioinal Autónoma de México.
- Hortal Alonso S. J., A. (2007). Etica Proesional y universidad. Caracas: editorial Universidad Católica Andres Bello.
- Lewis, K. (2004). Alicia en el país de las maravillas. Madrid: Ediciones Siruela.
- Marcovitch, J. (202). La universidad (im) posible. Ciencia, tecnología, sociedad e innovación. Madrid: Edición con apoyo de la sociedad de Estados Iberoamericanos.
- Recasens S, L. ((1994)). El pensamiento ilosóico, social, político y jurídico en Hispanoamerica. Revista Mexicana de sociología, 2 Mayo - Agosto(6), pgs, 227 - 245.
- Viguere Revilla, N y Lugo Galera, C. (1995). Memoria del segundo encuentro nacional de estudiantes de sociología. México: Editorial Universidad Iberoamericana.
- UNESCO. (2011). *La Filososfia una escuela de la libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*. México. Obtenido de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001926/192689S.pdf>